

Proyecto ECJ – Visita de estudio a Minga y sus cooperadores

Francia, 13 – 17 de Octubre de 2010

Participantes: Cinco personas de tres organizaciones portuguesas de Comercio Justo, miembros de la red ECJ: Carla Soares y Sofía Gonçalves (Ecos do Sul), Carlos Gomes y Nuno Meireles (Mó de Vida) y Lina Afonso (CIDAC).

Objetivo: Conocer, reflexionar y aprender sobre las experiencias del Sistema Participativo de Garantía y el trabajo llevado a cabo con grupos de consumidores, comprendiendo cómo funcionan en la práctica, con qué desafíos y limitaciones se topan y cuáles son las respuestas y soluciones creativas que encuentran a lo largo de todo el proceso y con respecto a todos los actores involucrados.

Encuadramiento: Esta actividad está insertada en el proyecto europeo “Espacio por un Comercio Justo”, al cual Minga está asociada, dentro del refuerzo específico para las organizaciones portuguesas. CIDAC, Ecos do Sul y Mó de Vida decidieron emprender en Portugal, una línea de trabajo conjunto sobre cadenas comerciales cortas con pequeños agricultores, especialmente familiares, poniendo en práctica la Soberanía Alimentaria y el Comercio Justo local.

14 de Octubre – Mañana

Encuentro con Minga – Michel Besson y Ana Forgue

Ana Forgue es la responsable en Minga del SGAP. Contacto: sgap@minga.net

Después de una breve presentación de Minga y de las tres organizaciones portuguesas y un debate sobre el estado del Comercio Justo en los respectivos países, hablamos sobre el Sistema de Garantía y Mejoramiento Participativo (SGAP). Este sistema se asienta en la implicación voluntaria de los actores económicos y de los ciudadanos que consiste en llevar a cabo una evaluación y mejoramiento, de forma permanente y participativa, de los modos de actuación de los diversos actores con el fin de conseguir una mayor igualdad en las cadenas comerciales. No se trata de tranquilizar al cliente a través de lemas o logotipos que impidan la reflexión. Ya al inicio del proceso, decidieron abandonar la idea de una garantía demostrada a través de un sello o algo similar, pues esto sólo eximiría de responsabilidad a las personas que compran los productos. (información detallada en la web de Minga: <http://www.minga.net/spip.php?rubrique56>)

Este sistema SGAP se comprende mejor teniendo en cuenta que Minga surgió en 1999 para desarrollar el trabajo político y de sensibilización de Andines. Más adelante, se fueron uniendo otras organizaciones que tenían un “programa político común”, fundamentado en un Comercio Justo alternativo.

Actualmente Minga comprende alrededor de sesenta empresas / organizaciones y cincuenta miembros individuales. Además emplea a tres personas, una en el SGAP, una en los circuitos cortos, ambas a jornada completa, y una a jornada parcial (Michel). Es importante destacar que Minga, poco tiempo después de alterar la locución Comercio Justo por Comercio Equitativo (para distanciarse del Comercio Justo de los grandes grupos), sustituyó de nuevo ésta última expresión por la actual Economía Equitativa, más inclusiva y exigente.

Hasta el momento, han aplicado este sistema de forma experimental con algunos cooperadores, tanto a nivel nacional (zumos y cidra en Francia), como internacional (las cadenas de azúcar en Brasil, y el guaraná y el cacao en Perú). Lo que se pretende es construir algo en conjunto, una dinámica con todos los actores implicados en la actividad económica, desde el productor hasta el consumidor, que Minga prefiere denominar ciudadano. El objetivo es evaluar y tener una visión de todo el circuito y actividad comercial y compartir con los ciudadanos todas estas problemáticas, siendo capaces de entender el consumo y la economía.

En todos los casos hay siempre aspectos más delicados y mejorables y ese mismo es el sentido de la aplicación de un SGAP: un proceso progresivo y transparente de reflexión y mejora.

[Más sobre el SGAP en el encuentro del 15 de Octubre – tarde]

14 de Octubre – Tarde

Encuentro con Jean-Pierre de Nature & Progrès

Website <http://www.natureetprogres.org>

Jean-Pierre es el tesorero nacional de *Natur & Progrès* y el representante de esta organización en la zona de Ile de France, en París y sus alrededores.

Nature et Progrès es una asociación de productores y ciudadanos cuyo objetivo, desde 1964, es crear una alternativa a la agricultura convencional defendiendo la agro ecología a través de la militancia. Actualmente está integrada por veintisiete grupos regionales en Francia, que representan cerca de setecientos productores y no productores. Existen también algunos grupos fuera de Francia, fundamentalmente un grupo de cinco mil personas en Bélgica, que cuenta con, aproximadamente, cien agricultores, muchos participantes con pequeños huertos y numerosos militantes. Además, cuenta con una regulación propia.

En Francia, durante treinta años, la agricultura biológica estuvo en el seno de las asociaciones; pero en la década de los noventa comenzó a ser regulada por el Estado, lo que supuso que la designación de “agricultura biológica” pasase a tener un control por parte de un organismo externo, como por ejemplo ECOCERT. Existen cinco organismos de certificación en Francia, lo que significa que deja de ser plausible la denominación “agricultura biológica” si no está certificada; es decir, Nature et Progrès, actualmente, ya no puede emplear este término.

En torno a 1990, Nature et Progrès creó un sistema de garantía participativa con una regulación, unas normas y unos compromisos expuestos en el llamado cuaderno de encargos (*cahier des charges*). La evaluación y el control del trabajo de los productores, con base a este cuaderno de encargos, son realizados de forma participativa y transparente a través de los grupos regionales y bajo la responsabilidad de un comité de certificación (COMAC: Comisión Mixte d’Agrément et de Certification Contrôle). Estos comités están compuestos por productores y no productores y las certificaciones son válidas por un año. Además, este sistema incluye una asesoría técnica.

Las personas continúan comprando los productos de los grupos de Nature et Progrès, incluso sin la certificación biológica oficial, debido a la confianza que se genera a lo largo de años trabajando y dando a conocer una agricultura sin químicos. En el fondo, Nature et Progrès está reconocida como una “label”.

De esta conversa, parece que una grande diferencia entre el sistema de garantía participativo promovido por *Natur et Progrès* y el SGAP promovido por Minga es el enfoque dado por *Natur et Progrès* en la garantía para los clientes, que pueden todavía estar totalmente ausentes del proceso.

15 de Octubre – Tarde

Encuentro con Veronique Espeso (RDV Productions / Products), miembro del comité SGAP de Minga (Ana Forgue también participa)

Contacto: vero@rdvprod.fr

La RDV Productions, miembro de Minga desde su inicio, es una empresa especializada en producir y dirigir documentales y películas sobre asuntos ligados a la solidaridad, el medio ambiente y la economía en Francia, Brasil y el resto del mundo. Otra área de esta empresa es la comercialización de productos brasileños en bruto, como extractos de plantas (acerola, guaraná...), para la cosmética y la salud. La cadena de guaraná, uno de los productos de Comercio Justo que se comercializa en Francia, fue analizada a través del SGAP.

Veronique conversa con nosotros, en portugués de Brasil, sobre la experiencia SGAP – Sistema de Garantía y Mejoramiento Participativo. Hace cinco años que Minga trabaja con este proceso, un sistema de evaluación de las prácticas de las organizaciones no sólo a nivel económico, sino también a nivel político. Al principio, varios miembros de Minga tenían su propio cuaderno de encargos, pero después decidieron hacer uno común para todas las organizaciones.

El SGAP se desarrolla en tres etapas:

1. Auto evaluación (cuestionario extenso, con cerca de cuatrocientas preguntas).
2. Comisión de evaluación: un día de reunión / discusión con la participación de todas las personas de la cadena (que puedan estar presentes); esta participación queda comprometida en el caso de los productos de larga distancia, ya que, por ejemplo, los productores de Brasil, no pueden estar presentes en una reunión en Francia; un día es poco tiempo pero es lo único posible.
3. Publicar la información sobre esta cadena y los resultados de la discusión de la fase 2.

En el desarrollo del proceso, la visión, los valores y los objetivos son claros, por lo que en este punto no hay inconveniente. La dificultad está en “cómo ponerlo en práctica”; ya que una persona, cuando accede a este sistema, lo hace de forma voluntaria, es decir, está dispuesta a analizar críticamente su trabajo y quiere mejorar. Por consiguiente, debemos pensar en conjunto cómo se puede mejorar; ya que, en muchas ocasiones, las soluciones no son ni fáciles ni obvias.

Lo esencial es el contacto humano, la confianza que se genera, la honestidad, el hecho de ser participativo. Las personas participan en el análisis y la reflexión y pueden tomar sus propias decisiones. En el fondo, se trata de una herramienta de Educación Popular que permite capacitar a las personas.

El término “consumidor” es una construcción del sistema capitalista. En realidad se trata de ciudadanos / ciudadanas, puesto que, además de consumidores, las personas son ciudadanas.

Minga está construyendo una página web dedicada al SGAP, con debates y foros en los cuales las personas interesadas puedan participar en todo el proceso de un producto. Hay que decir a las personas que es posible actuar, que es posible cambiar hoy.

Tenemos que luchar contra el mito de la impotencia, ya que hay mucha gente que piensa que no se puede hacer nada, que es muy difícil cambiar. Por ello, tenemos que ser concretos y creativos.

En lo que se refiere a las cadenas internacionales, se destacó la importancia de encontrar un transportador marítimo que respete unos criterios mínimos. Sabemos que gran parte de los trabajadores de las compañías de transporte marítimo tienen unas condiciones laborales bastante precarias e injustas. Cada año mueren en el mar de 1500 a 2000 trabajadores en todo el mundo. Los cadáveres son lanzados al mar, puesto que la mayoría de los trabajadores está en situación

ilegal, no tiene papeles; de esta manera, las empresas evitan tener problemas en tierra con las autoridades. Lo que intentan hacer los cooperadores de Minga es encontrar una compañía que tenga prácticas más dignas y que, al menos, establezca contratos laborales con sus trabajadores. Para lograrlo, están colaborando con los sindicatos de la marina.

15 de Octubre – Cena: Café / Restaurante de barrio La Coulée Douce (asociado a Minga), en París, con productos de Andines y Saldat.

16 de Octubre – Mañana

Encuentro con cinco representantes de un grupo AMAP (Asociaciones para la Manutención de la Agricultura Rural) de la región de París Este

Información: <http://www.miramap.marsnet.org/>

Nota: Los primeros AMAP surgieron en Japón en los años setenta a partir de un movimiento de mujeres, concretamente de madres que querían dar mejores alimentos a sus hijos.

Este grupo AMAP nació hace tres años. Al principio, estuvo funcionando de manera experimental con un productor durante dos o tres meses. Comenzaron trabajando en la casa del productor, puesto que no tenían espacio propio. Hoy, cuentan con un espacio cedido por la Cámara Municipal.

Un grupo AMAP tiene singular relevancia en la región de París, concretamente en Ile de France, donde hace cuarenta años existían alrededor de seiscientos productores y hoy en día existen apenas cuarenta. Esta región tiene, aproximadamente, doce millones de habitantes. Sin embargo, el 98% de los productos alimenticios que consumen vienen de fuera, produciendo únicamente un 2%.

La asociación tiene, por ello, el papel de alertar sobre la especulación inmobiliaria, que impide que las tierras con condiciones de biodiversidad sean aprovechadas para el cultivo de alimentos.

Esta AMAP trabaja con un productor de hortalizas y con un total de ocho productores y tiene setenta socios. Estos socios financian diez meses de trabajo del productor (porque hay 2 meses por año en que no se trabaja la tierra) a través de la firma de un contrato de 756 euros por año, pudiendo pagarse esta cuantía a lo largo de los diez meses. Los socios están dispuestos a ayudar al productor en su trabajo.

Los productos son entregados a través del sistema de cestas, compuestas por los productos disponibles; cada una de ellas tiene un precio de 18 euros.

16 de Octubre – Tarde: Visita a dos miembros de la red Minga en París: tienda de Comercio Justo “Tierra Una” (vende productos importados de Comercio Justo y, además, es un punto de recogida de cestas de uno de los grupos AMAP); y librería “Quilombo” (librería autogestionada que difunde publicaciones sobre diversos movimientos sociales y sobre alternativas al sistema actual).